

Los acentos de la crisis en las voces de la migración

ANA SAGI-VELA GONZÁLEZ

Università degli Studi di Milano-Bicocca
ana.sagi-vela@unimib.it

La migración, como fenómeno demográfico que está determinado por cambios profundos de índole económica, política y social y que, a su vez, puede originarlos remite sin duda a la noción de crisis¹. Esta se manifiesta, por tanto, en sus causas y en sus consecuencias, ya sea a nivel colectivo —en la sociedad que deja atrás la persona que migra y en la sociedad que acoge al migrante— como en la esfera del individuo. Por ello, con el objetivo de mostrar desde una perspectiva hispánica manifestaciones concretas de las causas y los efectos de la migración en un mundo en policrisis², fijaré la atención en la percepción y en la reacción a las crisis que se experimentan en el proceso migratorio a través de las narraciones de estudiantes universitarios de origen hispanoamericano que han emigrado a Italia.

Si consideramos la crisis como causa de la migración, la relacionamos prevalentemente con el calificativo “económica”, o también “política”, “social”, “climática”; las personas migran buscando mejores condiciones de vida, bienestar económico, escapando de países cuyos regímenes o coyuntura política no permiten vivir dignamente o de hábitats inhabitables por razones ambientales. Por su parte, al pensar la crisis como consecuencia de la migración viene en mente el adjetivo “humanitaria”: determinadas situaciones originadas por la llegada de un ingente número de personas a un lugar de donde no son originarias

¹ A pesar de que los flujos migratorios son un fenómeno ordinario, y no excepcional, en la historia de la humanidad, en las últimas décadas, tanto en los ámbitos político y mediático como en el mundo académico, la migración aparece vinculada de manera inexorable al concepto de crisis. Cf. Nejamkis, Lucila; Conti, Luisa y Aksakal, Mustafa (eds.), *(Re)pensando el vínculo entre migración y crisis*, Buenos Aires/Guadalajara, CLACSO/CALAS, 2021.

² Para un acercamiento crítico desde la antropología al concepto de policrisis, véase Henig, David y Knight, Daniel M., «Polycrisis: Prompts for an Emerging Worldview», *Anthropology Today*, 39, 2 (2023), pp. 3-6. De los ejemplos que mencionan los autores sobre la popularización del término en los círculos académicos y políticos, me interesa resaltar su inclusión en el discurso que en 2016 Jean-Claude Juncker, entonces presidente de la Comisión Europea, dirigió a las empresas griegas, en el cual, entre los problemas enumerados que amenazaban con desestabilizar el continente, hacía referencia a la crisis migratoria. La migración se ve así como uno de los hilos que tejen la malla de crisis entretejidas y superpuestas que desafían al mundo moderno.

y que requieren ayuda, la ayuda necesaria para su bienestar, es decir, nos encontramos frente a una crisis humanitaria.

Si bien la migración puede generar una reflexión y un debate sobre infinidad de temas en relación con la crisis, me centraré en cómo viven y narran las crisis algunos estudiantes que he entrevistado en el ámbito de un proyecto de investigación sobre las trayectorias de vida de universitarios con antecedentes migratorios³. En particular, me concentraré en cuatro entrevistas que realicé entre octubre y diciembre de 2022 a tres mujeres, provenientes de El Salvador, Venezuela y Bolivia, y a un hombre venezolano. De sus relatos extraeré algunos fragmentos representativos de diferentes expresiones de las múltiples crisis que tienen su origen o desembocan en la migración.

1. CRISIS QUE PRECIPITAN LA MIGRACIÓN

La implantación de un nuevo modelo económico en las últimas dos décadas del siglo pasado en Latinoamérica, que conllevó la desindustrialización y programas de ajuste estructurales, ha supuesto el empeoramiento de las condiciones de vida de la mayor parte de la población, generando exclusión y pobreza. Conforme a la descripción que Portes y Hoffman⁴ presentan en su estudio sobre las dinámicas de las clases sociales en América Latina, esta nueva etapa se caracteriza por un incremento de las desigualdades, donde la disminución de empleo en el sector público y el estancamiento de la demanda de trabajadores en el sector formal ha significado un reajuste en las clases medias y bajas: la rápida expansión de microempresarios⁵ y el aumento del proletariado del sector informal. En este contexto explican el incremento de la violencia criminal en las ciudades de los países periféricos y el proceso de emigración como estrategias de adaptación al nuevo modelo de desarrollo neoliberal. Este sería un caso concreto de cómo la dimensión económica repercute en lo social.

Del mismo modo, la precariedad y marginalización que se derivan de contextos de depresión y políticas ineficientes provocan la desconfianza de los ciudadanos en la capacidad de los gobiernos por resolver los problemas sociales. Se puede hablar entonces, como hacen Bauman y Bordoni, de la pérdida de legitimidad de los gobiernos por la crisis del Estado moderno en un contexto de globalización de la economía y de la cultura⁶. Esto se traduce en malestar social, desesperanza e incertidumbre. Migrar para algunos es la vía de escape.

³ La primera fase del proyecto de investigación, con título «La valorizzazione degli studenti stranieri: multilinguismo e multiculturalità nell'università di Milano-Bicocca», la he llevado a cabo entre enero y diciembre de 2022 gracias a una beca de investigación del Departamento de Estadística y Métodos Cuantitativos de la Universidad de Milán-Bicocca, bajo el asesoramiento de Ana María González Luna Corvera.

⁴ Portes, Alejandro y Hoffman, Kelly, «La estructura de clases en América Latina: composición y cambios durante la era neoliberal», *Desarrollo Económico*, 43, 171 (2003), pp. 355-387.

⁵ Según Portes y Hoffman, la principal característica de la clase social de los “microempresarios” en las sociedades periféricas, que se correspondería con la “pequeña burguesía” conforme a la descripción marxista, es «la posesión de algunos recursos monetarios, alguna especialización profesional, técnica o artesanal y el empleo de un pequeño número de trabajadores supervisados en forma directa», *ibídem*, p. 360.

⁶ Bauman, Zygmunt y Bordoni, Carlo, *Estado de crisis*, Barcelona, Paidós, 2016, p. 46.

Asimismo, la velocidad e intensidad de los intercambios comunicativos en este mundo global «nos hace tomar conciencia de nuestras diferencias con respecto a otros», desencadenando «el deseo y la acción»⁷. De esta forma, la migración se puede entender como reacción a la crisis que provoca la insatisfacción.

1.1. MIGRACIONES DE IDA Y VUELTA EN BUSCA DE FUTURO

La conjunción de varios de estos factores (coyunturales y afectivos) ha provocado la diáspora venezolana. En los dos últimos decenios «más de siete millones y medio de personas han salido de Venezuela buscando protección y una vida mejor»⁸; la mayoría ha sido acogida por países americanos, pero algunos aprovechan la oportunidad de llegar a Italia en unas condiciones ventajosas por tener orígenes italianos. Son los protagonistas de las “migraciones de ida y vuelta” o la migración de retorno, esto es, el movimiento de una persona que regresa a su país de origen después de haber migrado. Este retorno, sin embargo, lo puede emprender no solo la persona que ha emigrado, sino también sus descendientes, hijos o nietos, nacidos en el país de destino y que nunca antes habían migrado⁹. De forma que las condiciones desfavorables en el país de migración empujan a las segundas o terceras generaciones a emigrar al país de origen.

Es el caso de Simón¹⁰, de abuelo véneto¹¹, con doble nacionalidad (venezolana e italiana), quien explica de este modo lo que le trajo a Milán junto a su hermano hace tres años:

[...] los problemas en Venezuela... bueno, económicos, políticos, administrativos, o sea, todo es un desastre... Y algunos episodios que pasaron en Venezuela, o sea, siempre me dieron como esa... no sé, incertidumbre si quedarme o no en Venezuela porque, si tú quieres desarrollar tu carrera profesional y tener una vida tranquila, en Venezuela actualmente no es posible, según mi punto de vista [...]. La gente se gradúa en Venezuela y se va, porque oportunidades de trabajo son limitadas [...], es muy difícil tener proyectos a futuro en Venezuela. [...] es posible, pero es muy difícil, es muy difícil... tener un negocio [...]. Sin tener en cuenta los problemas de que, si tú eres exitoso, cualquier persona en cualquier momento te puede matar en la calle o robar, y son cosas que pasan... De hecho, uno de los eventos que yo creo que yo dije, no, me tengo que ir de aquí, fue precisamente...

Lo que sucedió una noche es que dispararon al carro en el que volvía con unos amigos de una fiesta. Por fortuna, sin consecuencias más graves que un buen susto, aunque fue el detonante para cambiar su vida: «... yo digo —continúa Simón—, mira, no vale la pena quedarse aquí para que me maten o para... o sea, prefiero dejar mis cosas, aunque sea lo

⁷ *Ibidem*.

⁸ <<https://www.acnur.org/emergencias/situacion-de-venezuela>> (fecha de consulta: 11/10/2023).

⁹ Arjona y Checa Olmos, en referencia a los emigrantes andaluces retornados, constatan que en el caso de aquellos que emigraron a América son fundamentalmente los hijos de los emigrados. Arjona, Ángeles y Checa Olmos, Juan Carlos, «Retornados en Andalucía (España): una aproximación a los casos de Bélgica y la Argentina», *Antropológica*, 23 (2005), pp. 101-128.

¹⁰ Los nombres de las personas que han colaborado en este trabajo son ficticios para mantener su anonimato.

¹¹ Para un panorama general de la “migración de ida”, de italianos a América, véase Grillo, Rosa Maria, «Emigración italiana a las Américas», *Hispanista Escandinava*, 2 (2013), pp. 66-86.

más difícil del mundo, aunque me parte el corazón dejar a mi familia, pero yo me voy de aquí...».

Los efectos de la crisis se concatenan, produciendo una crisis internacional de refugiados que se agudizó con la pandemia de COVID-19. La crisis sanitaria que le siguió y la gestión de la misma afectaron profundamente los hábitos y los ánimos de todo el mundo. También para Simón, quien explica:

... lástima que cuando vinimos [...] empezó la pandemia y a nosotros nos tocó fuerte porque, bueno, o sea, estás llegando a un país distinto, ¿no?, de nuestra casa, de lo que estábamos acostumbrados [...], llega la pandemia, estábamos encerrados en casa, no conocíamos a nadie, o sea, fue bastante... triste, o sea, pasar un año y medio con esos problemas... Y, bueno, ahorita me siento muchísimo mejor este trimestre [...]. En general este año fue como el año de inflexión, ¿sabes?, o sea, de en cuanto anímicamente, en cuanto a cosas que salen, se quitó la pandemia, empecé a trabajar, empecé a hablar con personas, o sea, la vida natural, no la vida de estar encerrado en casa sin hacer nada o estudiando desde una computadora sin tener ningún tipo de relación con las personas...

El confinamiento agravó, sin duda, la situación ya de por sí precaria de muchas familias migrantes: el cierre de fronteras, la reducción de remesas, la vulnerabilidad de los trabajadores irregulares a falta de medios de subsistencia, la imposibilidad de acceder a servicios o prestaciones sociales, la dificultad de poner en práctica las medidas de prevención del contagio por las condiciones de la vivienda o la xenofobia¹². Asimismo, el aislamiento social impuesto por esta crisis nos hace intuir lo que a menudo viven muchos migrantes de manera involuntaria.

1.2. MIGRACIONES FORZADAS Y DERECHO DE ASILO

Otras crisis coyunturales convierten la migración en la única salida, huir. Sabrina llegó de El Salvador en el 2015. Con estas palabras inicia su relato:

Vine por motivos de... de... por problemas en mi país. Realmente yo soy una *richiedente asilo*¹³ [solicitante de asilo], entonces tuve que escapar de mi país y... tuve que dejar todo, ¿no? Yo estaba estudiando ya en la universidad cuando estaba... cuando pasó eso, [...] era el tercer año que estaba haciendo mi trabajo social. Tenía mis perros, tenía... mis amigos, tenía un novio, todo, pero lo tuve que dejar... Y fue muy difícil para mí, creo que para cualquiera sería difícil, ¿no?, porque fue una decisión que tuve que tomar en... en una... con una rapidez... que no pude pensar mucho y tuve que dejar las cosas así...

¹² Pérez Segura, Víctor, *Migraciones y Pandemias. Amenazas infecciosas en un mundo globalizado*, Madrid, Universidad Pontificia Comillas, 2020, pp. 47-51. Por otra parte, la pandemia, sus secuelas y la masiva migración venezolana han ahondado las crisis socioeconómicas que ya se manifestaban en los países de América del Sur, lo que ha generado, según la OIM, una de las mayores crisis humanitarias de su historia reciente, OIM/ONU Mujeres, *Género, migración y tareas del cuidado: Desafíos en América del Sur*, Organización Internacional para las Migraciones (OIM)/Oficina Regional para las Américas y el Caribe de ONU Mujeres, Buenos Aires, 2023, p. 5.

¹³ En las transcripciones de las entrevistas aparecen en cursiva los préstamos e interferencias del italiano, manifestaciones del contacto de lenguas en los hablantes bilingües.

En su discurso entrecortado, con pausas elocuentes, se van adivinando los motivos de esta urgencia por marchar. Continúa:

... mi estado migratorio ha sido también un problema para mí viviendo aquí, por el hecho de que yo pedí protección al Estado italiano, pero ellos me la negaron porque yo no tenía suficientes pruebas y porque decían que mi país no estaba en situación de guerra, pero realmente... [silencio]

El Triángulo Norte de Centroamérica (TNC), comprendido por Guatemala, Honduras y El Salvador, es considerado una de las áreas más violentas del mundo, con un índice de homicidios en muchos casos superior al de zonas con conflictos armados. La criminalidad organizada (por los carteles del narcotráfico y por las pandillas o maras, como se conocen en la región) ha provocado el desplazamiento forzoso de más de medio millón de personas que huyen de la violencia y de la coerción¹⁴. Sin embargo, las circunstancias angustiosas de las que huyen las personas que solicitan asilo en los países a los que logran llegar no son fácilmente demostrables, lo que las enfrenta a una política de sospecha que cuestiona la confiabilidad y credibilidad del solicitante¹⁵.

Sabrina recurrió a un abogado, tras haber sido denegada su solicitud de asilo, y presentó un recurso en octubre de 2019. Hoy sigue esperando una audiencia en el tribunal de migración donde volver a explicar su caso, con la esperanza de poder definir su estatus migratorio y que esto le permita permanecer en Italia o, en el peor de los casos, irse, lo que hasta ahora no ha podido hacer: «... y esta situación de esperar, esperar, esperar me ha hecho que sea... mi situación migratoria sea muy limitada, y yo no he podido volver a mi país, no puedo salir del territorio italiano...».

En Italia, las autoridades han adoptado ordenanzas o regulaciones locales para limitar el asentamiento, la circulación y el acceso a derechos de los inmigrantes irregulares¹⁶. Las “políticas de exclusión” locales han sido denominadas por Ambrosini «formas institucionalizadas de intolerancia»¹⁷. Si en un principio estas políticas se dirigieron en general a los inmigrantes irregulares, en nombre de la seguridad y el orden público, desde 2014 se han reorientado especialmente contra los solicitantes de asilo¹⁸. Cabe preguntarse, con Marchetti, qué sucede cuando un régimen de derechos es sustituido por un régimen de merecimiento, en el que los “refugiados” son considerados supuestamente “migrantes

¹⁴ Información disponible en la web del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR): «Situación del Triángulo Norte de Centroamérica», febrero de 2017. <https://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/BDL/2017/11040.pdf>; «ACNUR se muestra alarmado por el fuerte aumento del desplazamiento forzado en el Norte de Centroamérica», 22 de mayo de 2018. <https://www.acnur.org/noticias/notas-de-prensa/acnur-se-muestra-alarmado-por-el-fuerte-aumento-del-desplazamiento-forzado> (fecha de consulta: 16/07/2023).

¹⁵ Como señala Marchetti, la pérdida de credibilidad de los refugiados se relaciona con la fenomenología cambiante de las migraciones forzadas, que comenzaron después del final de la Guerra Fría y con el inicio de nuevas guerras en los años noventa, donde el cambio representativo del refugiado político, consagrado en la Convención de Ginebra, a la víctima humanitaria y sujeto apolítico plantea interrogantes sobre la migración forzada y económica, Marchetti, Chiara, «(Un)Deserving Refugees. Contested Access to the “Community of Value” in Italy», en Goździak, Elżbieta M.; Main, Izabella y Suter, Brigitte (eds.), *Europe and the Refugee Response. A Crisis of Values?*, London/New York, Routledge, 2020, p. 238.

¹⁶ Ambrosini, Maurizio y Hajer, Minke H. J., *Irregular Migration*, IMISCOE Research Series, Springer, Cham, Switzerland, 2023, p. 44.

¹⁷ *Ibidem*.

¹⁸ *Ibidem*.

económicos irregulares” y deben demostrar que no lo son¹⁹. Ante este estado de cosas, parece indudable que la gestión migratoria es una de las cuestiones morales y políticas definitorias de nuestro tiempo²⁰.

El descrédito frente a las instituciones se suma al frecuente rechazo cotidiano, como el que afrontó Sabrina en su primer periodo en Italia. Recién llegada, vivió en una residencia de monjas para estudiantes que también acogía a mujeres inmigrantes indocumentadas a cambio de contribuir en las tareas de limpieza. Junto a estas mujeres, muchas de las cuales habían sufrido experiencias incluso más dramáticas, soportaron la indiferencia o el desprecio de las otras jóvenes con las que convivían. Lo expresa de este modo:

Ellas, cuando veían así que éramos prácticamente sus servidoras, ya cuando lo veían comiendo a uno era como decir, yo no me voy a sentar con la que me limpia, ¿no? [...]. Me acuerdo que esa fue una dificultad, en eso me sentía mal, me dolía, ¿no?, porque veía que nos miraban mal o me miraban mal, y decía, y ¿por qué me tienen que mirar mal...?

A la dificultad de integrarse en el nuevo entorno se une la renuncia a apoyarse en las redes de la comunidad de su país presentes en Italia —tan valiosas para muchos migrantes para facilitar su inserción social—, pues pronto se da cuenta de la presencia de familiares o miembros de las maras salvadoreñas en las mismas:

Me acuerdo una vez que yo tenía que pasar con un abogado y vi saliendo a uno de ellos de ese mismo lugar, yo ni siquiera me quería sentar ahí, porque acababa de pasar todo y yo sentía un odio dentro de mí sobre ellos, que ya no lo siento, ¿no?, pero siento un rechazo...

Ahora convive con lo que vivió en su país («algunas cosas me las he traído conmigo», reconoce) y, con el apoyo psicológico que recibió después de que le diagnosticaran estrés postraumático, va venciendo el miedo de sentir pasos atrás cuando camina por la calle. El asilo anhelado podría acallar los fantasmas:

[...] cuando estaba donde las hermanas, donde las monjas, cuando yo sentía ese silencio que hay ahí, que estaba tan acostumbrada a oír allá en mi país o gritos o balazos o... y luego sentía aquí, cuando dormía donde las *soras*²¹, una paz, silencio, no me lo podía creer...

2. CRISIS DESENCADENADAS POR LA MIGRACIÓN

Al considerar la crisis como consecuencia de la migración, podemos referirnos tanto a las que se originan en los países de destino como a las que experimenta en diversas etapas de su vida la persona que migra. Respecto a las primeras, basta pensar en cómo en la

¹⁹ Marchetti, Chiara, *op. cit.*, p. 237.

²⁰ Cf. Goździak, Elżbieta M.; Main, Izabella y Suter, Brigitte (eds.), *Europe and the Refugee Response. A Crisis of Values?*, London/New York, Routledge, 2020; Steinhilper, Elias y Gruijters, Rob J., «A Contested Crisis: Policy Narratives and Empirical Evidence on Border Deaths in the Mediterranean», *Sociology*, 52, 3 (2018), pp. 515-533.

²¹ Deformación de la palabra italiana *suora* (monja), en plural, *suore*.

Unión Europea la migración se ha convertido en un “problema de seguridad” frente a lo que se considera un peligro para el orden público, la identidad cultural y la estabilidad del mercado laboral y doméstico²². En cuanto a las crisis personales, que tienen que ver con la manera en que son apreciados y se experimentan los cambios profundos y sus consecuencias, como de hecho es un proyecto migratorio familiar, los estudios en el campo de la psicología y la psiquiatría, en particular, evidencian las múltiples tensiones que provoca la pérdida —en lo que respecta al entorno relacional, pero también a la propia cultura, la identidad o el estatus social— y sus efectos en la salud mental de los migrantes²³.

2.1. SER EN OTRO LUGAR: DUELO MIGRATORIO E IDENTIDAD

El duelo migratorio hace referencia a la respuesta emotiva a las pérdidas que conlleva dejar el propio entorno, lo que supone un proceso de reorganización y de adaptación a los cambios. Achotegui identifica siete formas de duelo migratorio: el asociado a la familia y los seres queridos (sobre todo en casos de separación de niños pequeños), a la lengua, la cultura (costumbres, valores), la tierra (paisajes, colores, luz, olores, temperatura), el estatus social (acceso a oportunidades, documentos, trabajo, vivienda, atención médica), la pertenencia (prejuicios, xenofobia, racismo) y a los riesgos físicos (en el viaje migratorio, accidentes, persecución, desamparo)²⁴. Según el autor, el procesamiento de estas experiencias es transgeneracional, de manera que la forma en que los padres procesan el duelo migratorio influye en las actitudes que las generaciones futuras adoptan hacia el país de acogida, aun habiendo nacido en él²⁵.

En las entrevistas realizadas a personas que vivieron primero la migración de un ser querido, las narraciones aluden a un doble duelo: por la separación de los progenitores cuando estos migran y, años después, por la pérdida de todo lo que se deja atrás cuando uno se va; aflicción, incompreensión o incertidumbre se graban en la memoria de ese momento traumático. Hablan también de resistencias al cambio —que imposibilitan la adaptación y conllevan la frustración del regreso al país de origen de algún miembro de la familia, por ejemplo— y de desafíos, la búsqueda del propio lugar siendo otro.

Cuando la migración se afronta en la pubertad, para algunos el sentido de la responsabilidad y la exigencia de superación parecen ser un imperativo en la nueva vida que comienza. Para ilustrarlo, me remonto al inicio del éxodo venezolano con la historia de Julia, cuyo abuelo, de los Abruzos, había emigrado con su familia a Venezuela en los años 60 (otra migración de ida y vuelta)²⁶. Julia llega a Italia con su familia el 24 de julio del 89,

²² Cf. Huysmans, Jef, «The European Union and the Securitization of Migration», *Journal of Common Market Studies*, 38, 5 (2000), pp. 751-777.

²³ Bhugra, Dinesh y Becker, Matthew A., «Migration, Cultural Bereavement and Cultural Identity», *World Psychiatry*, 4, 1 (2005), pp. 18-24.

²⁴ Achotegui, Joseba, «Migrants Living in Very Hard Situations: Extreme Migratory Mourning (The Ulysses Syndrome)», *Psychoanalytic Dialogues*, 29 (2019), pp. 252-268.

²⁵ *Ibidem*, p. 259.

²⁶ «Porque en ese periodo regalaban tierras, dividían las tierras y las regalaban, porque en Venezuela era muy... les faltaba gente que pudiera trabajar las tierras [...]. Tanto que mi abuelo vivía en lo que llamaban tierral. Era un lugar, Maracay...». Lo referido por Julia en este pasaje, en el que rememora la historia migratoria familiar, alude a la nueva política migratoria en Venezuela tras la promulgación de la nueva Ley de Inmigración y Colonización de 1966, la cual «centraba su acción en el estímulo a la inmigración con fines de colonización agrícola», Torrealba, Ricardo; Suárez, María Matilde y Schloeter, Mariluz, «Ciento cincuenta años de políticas inmigratorias en Venezuela», *Demografía y economía*, 17, 3 (1983), p. 381.

tras el toque de queda declarado por el Gobierno de Carlos Andrés Pérez y la fuerte represión por parte del ejército que sigue a los graves disturbios originados por las medidas económicas anunciadas. Sus doce años de entonces los recuerda así:

Yo tenía el proyecto de la migración, yo tenía que ser la mejor. Y yo tenía que ser tanto que yo salí con el máximo de las notas en la escuela media, porque yo era la hija, y todavía soy, la hija de Venezuela... En realidad, lo soy, porque en Abruzzo [...] todavía me preguntan, ¡ah!, ¿tú eres la hija de Venezuela?, ¿no?, del *musiú*, porque mi papá es *musiú*²⁷. Tanto que yo hasta... el segundo año de liceo, más o menos, tuve que sacar buenas notas.

Si trasladamos la palabra crisis al campo de la psicología, en referencia al estado de ánimo o a la condición existencial de la persona, la adolescencia, etapa crítica en la vida del individuo que marca la transición de la pubertad a la edad adulta, remite a la noción de crisis en sentido amplio, que Bordoni describe como «maduración de una experiencia nueva, lo que conduce a un punto de inflexión. Constituye, en definitiva, el factor de predisposición al cambio que prepara para ajustes futuros sobre una nueva base»²⁸. Desde la madurez, Julia reflexiona sobre lo que significó esa etapa en su proceso de elaboración de la identidad en un contexto migratorio:

Lo que yo te digo es que no te das cuenta... hasta que llegó... más o menos como el segundo año de liceo, no te das cuenta, porque tienes un proyecto que no es el tuyo, un proyecto de migración de los adultos, de los padres, que no es tuyo, y no te das cuenta... [...] no me di cuenta hasta que no me cansé, me agoté [...], de agotarme... adentro, tanto que yo necesité del psicólogo, porque estaba agotada, porque no era mío el proyecto²⁹. [...] Mira, yo exploté en el primer semestre del segundo año de liceo, le dije a mi mamá, [...] este año no paso. Y me di cuenta cuando a mí la profesora me cambiaba el nombre [...] porque me decía, yo quisiera que tú te llamaras *Giulia*, porque es más bonito. En ese momento, ella como que me dio como... como el momento del *déclíc*, lo dicen en francés, ¿no?, como... cambiarme. Me di cuenta que ya no, que ya no era así, que ya no quería más este... ser sumisa, entrecomillas, a los demás... [...] Hasta que no logré, poco a poco, poco a poco, poco a poco, logré ser yo. No me rajó, gracias a Dios, y ya crecí... tercer año, cuarto año, quinto año, la universidad, y poco a poco salí adelante...

²⁷ Deformación de la palabra francesa *monsieur* aplicada en Venezuela a las personas extranjeras. Véase Rojas Saavedra, José Amador, «*Místeres, guachimanes, maifrenes y ófisboys*: léxico de la novela petrolera venezolana», *Lengua y habla*, 17 (2013), pp. 190-191.

²⁸ Bauman, Zygmunt y Bordoni, Carlo, *op. cit.*, p. 13.

²⁹ En otro momento de la conversación Julia vuelve a tratar de explicar esa sensación: «[Los relatos del viaje de su abuelo] ... ahora contarlos son muy bonitos, pero cuando estás... cuando te ahogas... esa es la palabra, cuando te ahoga el hecho de que tú no entiendes, tú no sabes, este... también problemas económicos, porque nosotros en la guerra de Irak del 92, a nosotros nos ahogan como familia, ¿entiendes? Y entonces estás como ahogada, como en una... una burbuja que te oprime, que te presiona... Antes me preguntaba, pero por qué, por qué... Una pregunta que yo le hacía a mi padre, y también le decía al psicólogo, pero ¿por qué yo estoy aquí? [...], estoy en Italia, por qué me trajeron para Italia, yo me voy, me quiero ir, ¿entiendes?».

«La crisis es un momento para decidir qué modo de proceder vamos a seguir en adelante», nos dice precisamente Bauman³⁰.

2.2. DESCLASAMIENTO Y RESILIENCIA

La opción de emigrar en situaciones difíciles no es factible para todas las personas. Para Portes y Hoffman, esta alternativa en América Latina no está abierta al proletariado informal, sino solo a aquellos —«trabajadores no manuales, artesanos calificados y miembros de la pequeña burguesía»— que poseen los medios indispensables para afrontar el costo que implica el viaje y el proceso inicial de radicación³¹. Sin embargo, en los países receptores, los trabajadores migrantes por lo general se emplean en el sector informal o en sectores subregulados, desempeñando trabajos no cualificados que se caracterizan por condiciones precarias.

Lara procede de una familia acomodada de Cochabamba. Sus padres, propietarios de una fábrica de muebles, quedaron endeudados como consecuencia de la crisis económica de final de milenio, la cual desencadenó en Bolivia, entre el 2000 y el 2005, un periodo convulsivo de protestas sociales³². Cuando su mamá decide irse a Italia para hacer frente a la situación, Lara lo siente como un abandono. Su propia crisis la afronta a través de la rebeldía, una rebeldía, a veces temeraria, que obliga a la madre a traérsela a Milán antes de haber preparado las condiciones adecuadas para recibirla:

Quando llegué yo tenía catorce años, exactamente hace veintiún años atrás. Mi mamá llegó antes que yo, tres años antes que yo. Por desgracia, no teníamos documentos, entonces llegué como indocumentada, como turista y después me quedé como indocumentada por un par de años. No tuve la posibilidad de estudiar porque después de los catorce años [...] el Estado no obliga a estudiar, entonces, cuando me presentaba en la escuela, me rechazaron muchas veces por no tener documentos para estudiar *le superiori*... Mi mamá era *badante* [cuidadora], entonces cuando llegué no tenía... cómo decir... sus jefes no sabían que yo iba a llegar, entonces mi mamá me tuvo que esconder en esta casa y tenía que salir a las seis de la mañana para antes de la *portinaia* [portera] y volver a las seis de la tarde, que se iba la *portinaia*. Entonces, todos los días agarraba un bus y *girava* por todo Milano, *anche se* no sabía ni hablar italiano ni nada. Fue difícil...

La historia familiar de Lara es representativa de lo que en los estudios sobre la feminización de la migración³³ se ha llamado la “cadena global de cuidados”, en la cual la emancipación de las mujeres del Norte global y su incorporación al mundo del trabajo

³⁰ Bauman, Zygmunt y Bordoni, Carlo, *op. cit.*, p. 13.

³¹ Portes, Alejandro y Hoffman, Kelly, *op. cit.*, p. 377.

³² Restrepo Botero, Darío I., «Bolivia: de la crisis económica al ciclo rebelde, 2000-2005», *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, 43, 1 (2016), pp. 295-322. Recordemos en este contexto la “Guerra del Agua”, que Iciar Bollaín mostraba en su película *También la lluvia*, protestas que se alzaron justamente en Cochabamba, entre enero y abril del 2000, por la privatización del abastecimiento de agua potable municipal, Bollaín, Iciar, *También la lluvia*, 2010, 35 mm, 104’.

³³ Es posible consultar algunos datos sobre la feminización de la migración en América del Sur en OIM/ONU Mujeres, *op. cit.*, p. 8.

ha supuesto, en muchos casos, la explotación de otras mujeres³⁴. El envejecimiento de la población supone un desafío para las políticas de salud pública en los países europeos, lo que ha desembocado en una “crisis de los cuidados”³⁵. En Italia, debido a décadas de inversión insuficiente en atención de salud pública, rige un régimen familiar de asistencia social, puesto que los cuidados a un creciente número de personas dependientes recaen en la familia (principalmente en hijas y esposas) y en los trabajadores extranjeros (fundamentalmente mujeres) que, como cuidadores, reemplazan o complementan la asistencia³⁶. Por su parte, las condiciones laborales de los trabajadores domésticos y de cuidados se caracteriza por su marginación sociojurídica, al tratarse de trabajos infravalorados a los que no se aplica la protección de empleo ni otras leyes regulatorias, por lo que el acceso a una serie de beneficios y derechos es limitado³⁷.

La situación irregular de Lara en el primer periodo —no tan común entre los menores, que suelen llegar a Italia por reunificación familiar— dificultaba aún más su inserción en la sociedad:

Por eso no tuve posibilidades de estudiar por tanto tiempo. Mi mamá trabajaba como *badante*, mi papá, siendo indocumentado, no tenía posibilidades de trabajo, entonces vivíamos en una situación muy difícil... Pero eso me enseñó, digamos, a darme cuenta de los sacrificios que se hacen para poder obtener algo, ¿no? Entonces yo siempre he trabajado, desde los catorce años, como no podía estudiar, trabajaba lavando platos, *baby-sitter*, hacía lo que podía... Crecí muy rápido de ese modo...

Lara terminó la escuela de hostelería (aunque no fue por propia elección, sino la única opción que tuvo con su permiso de residencia), compaginando siempre los estudios con trabajos precarios, hasta que hace cuatro años, por casualidad, entabló relación con una mujer que le ofreció trabajar en la fundación que presidía, a la vez que la apoyaba para que terminara sus estudios y pudiera acceder a la universidad. Ahora cursa el segundo año de Ciencias de los Servicios Jurídicos y sueña con trabajar como asesora laboral. Su relato es testimonio de la resiliencia, que es quizás el factor común como respuesta a las crisis en todas las historias que he tenido la oportunidad de escuchar.

2.3. CRIMIGRACIÓN Y DISCRIMINACIÓN

En lo que concierne a la gestión de la migración, el campo del Derecho ha suscitado en las últimas décadas un vivo interés al cuestionar la legitimidad en la aplicación de las penas y sanciones en materia migratoria. El término “crimigración” —acuñado por la jurista estadounidense Juliet Stumpf— se refiere a un fenómeno de superposición entre el derecho penal y el derecho de inmigración que se traduce en un endurecimiento de los instrumentos de los Estados en la gestión de los flujos migratorios irregulares, el cual

³⁴ Ehrenreich, Barbara y Hochschild, Arlie R. (eds.), *Global Woman, Nannies, Maids, and Sex Workers in the New Economy*, Henry Holt, New York, 2002.

³⁵ Benería, Lourdes, «The Crisis of Care, International Migration, and Public Policy», *Feminist Economics*, 14, 3 (2008), pp. 1-21.

³⁶ Dotsey, Senyo; Lumley-Sapanski, Audrey y Ambrosini, Maurizio, «COVID-19 and (Im)migrant Carers in Italy: The Production of Carer Precarity», *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 20, 6108 (2023).

³⁷ *Ibidem*.

lleva aparejado un debilitamiento e, incluso, la eliminación de las garantías de los derechos fundamentales del extranjero³⁸. De modo que la crimmigración refleja «una cultura de control y represión que impregna las políticas, los sistemas legales, los discursos públicos y las prácticas sociales»³⁹.

De hecho, las políticas de gestión de la migración y determinados discursos públicos influyen en la opinión pública, creando un sentido paranoico de comunidad basado en la percepción de invasión y amenaza; al mismo tiempo, los ciudadanos encuentran una explicación a sus problemas (ineficiencia de los servicios públicos, carencias económicas, perspectivas inciertas para los jóvenes, creciente sensación de inseguridad) transfiriendo la responsabilidad a los recién llegados⁴⁰. En contraparte, diferentes paradigmas críticos, como los Estudios Culturales en los años setenta y, más recientemente, los Estudios Críticos del Discurso han cuestionado las narrativas hegemónicas sobre la migración, tratando de subvertir las representaciones dominantes que construyen y reproducen en el imaginario colectivo la idea del inmigrante como sujeto que amenaza el orden social, los valores y la identidad cultural del país que lo recibe, capaz, en definitiva, de desencadenar una crisis.

En los testimonios recogidos son comunes los episodios de discriminación —actitud que refleja dichas representaciones—, los cuales son afrontados de muy diversas maneras. Las discriminaciones sufridas en la infancia por parte de los compañeros de escuela a menudo son justificadas por quienes las padecen cuando verbalizan sus recuerdos («pero son niños, ¿no?»). A veces, desencadenan reacciones violentas, como cuenta Julia de sus doce años con la ayuda de los recuerdos de un compañero de escuela, ahora su esposo:

Él mismo me decía, tú eras muy... muy agresiva, me dice, porque tú tenías que... [...] afincarte, afincarte en el terreno, [...] tenías que subrayarte [...]. Eras muy agresiva. Tanto que él recuerda, yo no tanto, dice, tú le diste cocos a un muchacho, que él te decía, me decía, negra, si tú no entiendes nada, que tú eres... menos que nosotros, hasta que yo no le di golpe, y este muchacho dejó de fastidiar...

Otras veces provocan en la niñez un rechazo inconsciente a lo que forma parte de ti y los demás asocian a una imagen en la que no quieres verte reflejado, lo que lleva a abandonar la lengua materna, hábitos o a evitar relaciones. En general, ya en la edad adulta, se sobrellevan y, como dice Sabrina, «aprendes a que te resbale» porque...

... la discriminación —explica— a veces es sutil, no necesariamente es directa, o puede ser por omisión también... [...]. Pero, como te decía, ya eso lo aprendí mucho con las *soras*... eso ya no me duele, no me molesta... no me molesta para nada, porque realmente los problemas para mí son otros, la discriminación ya lo veo como algo... ignorancia, ignorancia... Y si tú eres un ignorante no tengo por qué sentirme mal... [...]. Eso es antes, cuando no sabía yo, no

³⁸ Stumpf, Juliet, «The Crimmigration Crisis: Immigrants, Crime, and Sovereign Power», *American University Law Review*, 56, 2 (2006), pp. 367-419. Para un estudio del fenómeno en el contexto italiano, véase Mentasti, Giulia, «The Criminalisation of Migration in Italy: Current Tendencies in the Light of EU Law», *New Journal of European Criminal Law*, 13, 4 (2022), pp. 502-525.

³⁹ López-Sala, Ana y Barbero, Iker, «Solidarity Under Siege: The Crimmigration of Activism(s) and Protest Against Border Control in Spain», *European Journal of Criminology*, 18, 5 (2021), p. 679 (traducción de la autora).

⁴⁰ Ambrosini, Maurizio y Hajer, Minke H. J., *op. cit.*, p. 44.

entendía, ya tengo... ya tengo casi ocho años aquí, eso no me molesta, pero si me preguntan, ¿te has sentido discriminada? Sí, me he sentido discriminada...

Mi reacción a su indiferencia, desde mi cómoda posición de inmigrante “tolerada”, la lleva a aclarar su actitud:

[...] Sí, claro, nos tiene que importar, por eso es que de hecho yo soy muy activa⁴¹. Entonces, sí, es verdad, es duro decirlo... probablemente sí, trato también de ver cómo se puede cambiar eso, ¿no?, entonces, para mí estar en este proyecto [de Refugees Welcome], es decir *okay*, estoy haciendo algo para que un poco las cosas cambien [...] porque creo en eso, ¿no? [...] tratar de hacer que las cosas sean mejor, porque... está todo muy feo...

3. VOCES DE LA MIGRACIÓN QUE ABATAN MUROS

Las historias de Simón, Sabrina, Julia y Lara dan luz sobre las causas que los empujaron a migrar y sobre las repercusiones de este hecho. La crisis se percibe en el relato en primera persona de acontecimientos y vivencias que impulsan la migración —como la inestabilidad económica, política y social en sus países de origen, marcada por la depauperación y la criminalidad, la inseguridad y la incertidumbre en el futuro—, así como también se vislumbran las repercusiones sociales y personales de la migración: xenofobia, marginación, vulnerabilidad, conflictos de identidad.

Sin haber pretendido ser exhaustiva en el tratamiento de los múltiples temas que se apuntan en estas páginas, los cuales reflejan la complejidad y los desafíos de nuestras sociedades y son objeto de análisis particulares más detallados en la literatura sobre migración, con estos testimonios espero al menos haber bosquejado dónde colocan los acentos de la crisis algunas voces de la migración hispana. En definitiva, conocer cómo perciben, experimentan y afrontan las crisis de diversa índole que cruzan sus vidas puede servir también para contrastar ciertos discursos peligrosamente difundidos en la actualidad que preludian, si no es que confirman, una crisis de valores.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Achotegui, Joseba, «Migrants Living in Very Hard Situations: Extreme Migratory Mourning (The Ulysses Syndrome)», *Psychoanalytic Dialogues*, 29 (2019), pp. 252-268.
- Ambrosini, Maurizio y Hajer, Minke H. J., *Irregular Migration*, IMISCOE Research Series, Springer, Cham, Switzerland, 2023.
- Arjona, Ángeles y Checa Olmos, Juan Carlos, «Retornados en Andalucía (España): una aproximación a los casos de Bélgica y la Argentina», *Antropológica*, 23 (2005), pp. 101-128.
- Bauman, Zygmunt y Bordoni, Carlo, *Estado de crisis*, Barcelona, Paidós, 2016.
- Benería, Lourdes, «The Crisis of Care, International Migration, and Public Policy», *Feminist Economics*, 14, 3 (2008), pp. 1-21.

⁴¹ Sabrina trabaja como voluntaria en varias organizaciones de apoyo a inmigrantes y refugiados.

- Bhugra, Dinesh y Becker, Matthew A., «Migration, Cultural Bereavement and Cultural Identity», *World Psychiatry*, 4, 1 (2005), pp. 18-24.
- Dotsey, Senyo; Lumley-Sapanski, Audrey y Ambrosini, Maurizio, «COVID-19 and (Im)migrant Carers in Italy: The Production of Carer Precarity», *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 20, 6108 (2023).
- Ehrenreich, Barbara y Hochschild, Arlie R. (eds.), *Global Woman, Nannies, Maids, and Sex Workers in the New Economy*, Henry Holt, New York, 2002.
- Goździak, Elżbieta M.; Main, Izabella y Suter, Brigitte (eds.), *Europe and the Refugee Response. A Crisis of Values?*, London/New York, Routledge, 2020.
- Grillo, Rosa Maria, «Emigración italiana a las Américas», *Hispanista Escandinava*, 2 (2013), pp. 66-86.
- Henig, David y Knight, Daniel M., «Polycrisis: Prompts for an Emerging Worldview», *Anthropology Today*, 39, 2 (2023), pp. 3-6.
- Huysmans, Jef, «The European Union and the Securitization of Migration», *Journal of Common Market Studies*, 38, 5 (2000), pp. 751-777.
- López-Sala, Ana y Barbero, Iker, «Solidarity Under Siege: The Crimmigration of Activism(s) and Protest Against Border Control in Spain», *European Journal of Criminology*, 18, 5 (2021), pp. 678-694.
- Marchetti, Chiara, «(Un)Deserving Refugees. Contested Access to the “Community of Value” in Italy», en Goździak, Elżbieta M.; Main, Izabella y Suter, Brigitte (eds.), *Europe and the Refugee Response. A Crisis of Values?*, London/New York, Routledge, 2020, pp. 236-252.
- Mentasti, Giulia, «The Criminalisation of Migration in Italy: Current Tendencies in the Light of EU Law», *New Journal of European Criminal Law*, 13, 4 (2022), pp. 502-525.
- Nejamkis, Lucila; Conti, Luisa y Aksakal, Mustafa (eds.), *(Re)pensando el vínculo entre migración y crisis*, Buenos Aires/Guadalajara, CLACSO/CALAS, 2021.
- OIM/ONU Mujeres, *Género, migración y tareas del cuidado: Desafíos en América del Sur*, Organización Internacional para las Migraciones (OIM)/Oficina Regional para las Américas y el Caribe de ONU Mujeres, Buenos Aires, 2023.
- Pérez Segura, Víctor, *Migraciones y Pandemias. Amenazas infecciosas en un mundo globalizado*, Madrid, Universidad Pontificia Comillas, 2020.
- Portes, Alejandro y Hoffman, Kelly, «La estructura de clases en América Latina: composición y cambios durante la era neoliberal», *Desarrollo Económico*, 43, 171 (2003), pp. 355-387.
- Restrepo Botero, Darío I., «Bolivia: de la crisis económica al ciclo rebelde, 2000-2005», *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, 43, 1 (2016), pp. 295-322.
- Rojas Saavedra, José Amador, «Místeres, guachimanes, maifrenes y ófisboys: léxico de la novela petrolera venezolana», *Lengua y habla*, 17 (2013), pp. 183-197.
- Steinhilper, Elias y Gruijters, Rob J., «A Contested Crisis: Policy Narratives and Empirical Evidence on Border Deaths in the Mediterranean», *Sociology*, 52, 3 (2018), pp. 515-533.
- Stumpf, Juliet, «The Crimmigration Crisis: Immigrants, Crime, and Sovereign Power», *American University Law Review*, 56, 2 (2006), pp. 367-419.
- Torrealba, Ricardo; Suárez, María Matilde y Schloeter, Mariluz, «Ciento cincuenta años de políticas inmigratorias en Venezuela», *Demografía y economía*, 17, 3 (1983), pp. 367-390.